

RETRATOS DEL PCT

Desde que entró en vigor el Tratado de Cooperación en materia de Patentes (PCT) en 1978, se han presentado más de 1,2 millones de solicitudes internacionales de patente, que abarcan nuevas tecnologías de todo tipo. Prosiguiendo con la serie de breves artículos, la Revista de la OMPI consulta la base de datos del PCT y trata de conocer a la persona que está detrás de una patente. En este número, varios innovadores de Israel, Australia y los Estados Unidos ponen frente a frente al ingenio humano y los riesgos naturales o de otra índole.

Repelente de tiburones



Un tiburón se acerca y seguidamente se aparta de un submarinista portador de un dispositivo anti-tiburones.

La causa de numerosas pesadillas. Mike Wescombe-Down era, a sus 16 años, un joven despreocupado y amante del mar, hasta que un gran tiburón blanco atacó y mató a su compañero de submarinismo en aguas de la costa australiana. El trauma le infundió odio hacia esos famosos predadores. Pero cuando conoció y comprendió mejor su comportamiento, ese odio se transformó en un deseo de encontrar soluciones técnicas que pudieran evitar que se repitieran tales horrores, permitiendo a la vez la coexistencia segura de nadadores y tiburones en las mismas aguas.

Las actividades de investigación de Mike Wescombe-Down le guiaron hacia una ingeniosa tecnología que había sido desarrollada en los años

90 por una organización de Sudáfrica que goza de gran reconocimiento, *Natal Sharks Board*. Basada en campos de ondas electrónicas, esta tecnología fue comercializada con el nombre de *Shark POD*, pero el producto resultaba caro y voluminoso, y tuvo escaso éxito. Mike creó la *SeaChange Technology Company*, adquirió los derechos de la tecnología sudafricana, en virtud de un acuerdo de licencia exclusiva de ámbito mundial, y combinó su experiencia de submarinista y sus conocimientos especializados en diseño industrial para fabricar un nuevo y mejorado repelente de tiburones.

El resultado fue el *Shark Shield™*, que fue presentado el año pasado en la serie *New Inventors* de la Sociedad Australiana de Radiodifusión (*ABC*). El dispositivo compacto, que se sujeta a la pierna del nadador, o a la bolsa de un submarinista, consta de dos electrodos que generan un potente campo electromagnético en el agua alrededor del usuario. Los tiburones que se desplazan en un radio de acción de siete metros alrededor del

dispositivo sentirán un intenso malestar cuando las ondas eléctricas alcanzan los receptores sensoriales que se encuentran en el morro del escualo. Si bien el dispositivo es totalmente inofensivo, en el supuesto de que el tiburón siga aproximándose, la sensación de malestar se intensificaría hasta el punto de causar al escualo espasmos musculares y ahuyentarlo. El dispositivo no perjudica al nadador ni a los demás seres vivos marinos.

En 2002 y 2003, *SeaChange Technology Holdings*, cuya sede se encuentra en Adelaida al sur de Australia, presentó cuatro solicitudes internacionales de patente en virtud del PCT que abarcaban su dispositivo repelente de tiburones y otros inventos conexos, en particular un casco repelente de tiburones para embarcaciones. Según informa Mike, el dispositivo anti-tiburones se vende bien, tanto a submarinistas aficionados como a profesionales, nadadores, surfistas, pescadores y aficionados al kayak. ■

Para más información:
www.sharkshield.com